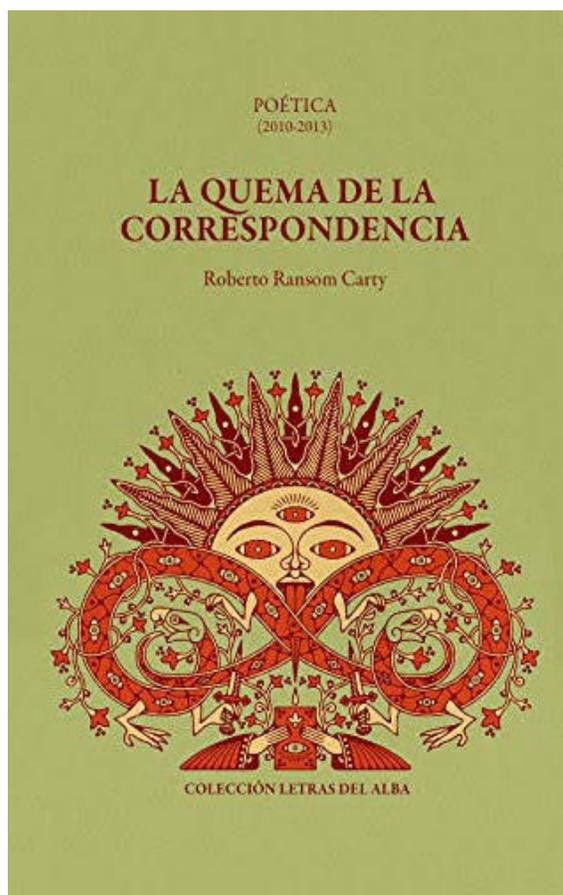


LA QUEMA DE LA CORRESPONDENCIA DE ROBERTO RANSOM

Jorge Alan Flores Flores.- Licenciado en Derecho y Licenciado en Filosofía. Especialidad en Estudios de la Frontera México-EEUU por el Colegio de la Frontera Norte. Maestro en Humanidades y Maestro en Derechos Humanos. Doctor en Filosofía con Acentuación en Estudios de la Cultura, por la Universidad Autónoma de Nuevo León, titulado con mención Magna Cum Laude. Diplomado en Governance and public leadership in the interamerican system, Por la Organization of American States (OAS) y la American University, Washington D.C. y tiene un Postítulo en Economía por la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNII) y Beneficiario del FOMAC, Instituto de Cultura del Municipio de Chihuahua. Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de Chihuahua, y Secretario de Investigación y Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH. Líder del Cuerpo Académico 158 “Filosofía y análisis de la cultura”.

LA QUEMA DE LA
CORRESPONDENCIA
ROBERTO
RANSOM
Carty
VÍA ÁUREA EDITORIAL



Jorge Alan Flores Flores
Universidad Autónoma de Chihuahua
jorgealanf@gmail.com

Cuando leí *La quema de la correspondencia* por primera vez, quedé intrigado por el interés y hasta cierto asomo de obsesión que el autor dejaba entrever por el género escurridizo y problemático de la poética. Y es que un escritor multipremiado, maduro y prolífico como lo es nuestro autor, difícilmente interrumpe su obra para escribir un libro laberíntico y provisional, como lo es la quema de la correspondencia, más sencillo, continuar por el camino seguro de la novela o el ensayo, que más allá de los reconocimientos, madura lentamente, en incipiente crítica y comunidades lectoras.

Y es que un escritor profesional, no ignora estos aspectos laterales de la conformación de su propia obra, sabe bien que se escribe siempre para la eternidad, a la que muy pocos llegan.

La quema de la correspondencia es un libro cuyo sentido es postular una poética -lo cual es audaz- que se explica a través de fragmentos diversos. Hallamos en este libro notas, descripciones, poemas en inglés y español, narraciones, textos de correos electrónicos, cartas, conferencias y ensayo breve. La quema de la correspondencia no es una mera recopilación, los textos diversos que la integran los une la preocupación por formular y aplicar una poética, pero también la situación médica padecida por su autor en aquellos años.

Ese extraño binomio hace único este libro, lo hace según mi lectura, un libro revelador, ya para conocer la intimidad creativa de su autor, ya para conocer la intimidad de uno mismo, en su carácter de lector. Es un libro íntimo porque en el salto entre géneros y fragmentos, cuidadosamente aleatorio al que nos obliga su formato, sobrevive siempre la pluma y los ojos del poeta. La aleatoriedad del libro disuelve el texto y revela al autor. Quien, finalmente nos interpela y asiste para conocernos, para preguntarnos por nuestra propia poética.

118

En mi experiencia, la intriga de la primera lectura mudó a interés, interés de carácter policial. Y de ese interés, alimentado por las sucesivas lecturas, surgieron hipótesis sobre la laberíntica y provisional quema de la correspondencia.

La quema de la correspondencia es un paso lateral en la obra de nuestro autor.

Es una crítica a los géneros literarios

Es un ejercicio creativo de introspección (poética de la introspección).

Mosaico de cosas bellas

I. PASO LATERAL

Considero que el calificativo de provisional es oportuno para describir este texto. Ya que, si bien nuestro autor deja claro desde el inicio lo importante que han sido para él las poéticas, pero sobre todo el ejercicio, la empresa de reflexionar sobre una poética en concreto. No será extraño, que nuevas y reformadas poéticas emanen de nuestro autor en futuras publicaciones.

Entender el libro que hoy nos convoca como un paso lateral se debe a dos testimonios (uno exógeno y otro endógeno) expresos que aparecen con fuerza a lo largo de la Poética: los episodios de inseguridad y descomposición social, que pisaron con fuerza en nuestro estado por allá de los años 2008, 2009 y sucesivos. Lastimando de manera directa uno de los pilares más importantes de la vida y obra del autor: su familia. Nunca la indiferencia, Roberto Ransom se alza como un activista de la tinta y el papel, para denunciar distintos aspectos

estructurales que han desembocado en la triste y horrorosa realidad que hoy vivimos en nuestro país. Esa mirada, esa postura de denuncia, que no llega ser enojo -porque Roberto camina siempre con Dios y su epistemología es la del amor y la caridad cristiana- sino más bien indignación responsable. También es parte de su poética.

El segundo testimonio, el endógeno es igualmente aterrador, nuestro autor padece, lucha y perece ante la depresión. Su recorrido por este padecimiento es una de las cimas creativas de este texto (con los años lo será más) Ransom siempre paciente, aprende de su condición y logra sublimarla y transformarla en arte. La correspondencia electrónica que se incluye en el texto, aunque lacónica, es estremecedora y poética.

Si la quema de la correspondencia es un paso lateral, entonces este se justifica muy bien, entonces, este paso era indispensable, no un excursus sino una ineludible necesidad en el desarrollo de la obra del poeta. Ya que en un episodio breve (así es la vida, decía Deng Xiaoping, hay lustros en los que no ocurre nada, y semanas en las que pasa todo) Presenciamos el colapso del mundo externo (familia) y del mundo interior (psiqué) Las galaxias y los átomos del universo ransomiano en jaque. Ante un derrumbe de este calado, la escritura de una poética resulta razonable y terapéutico. Ya que una poética es un cimiento, un sólido.

119

II. LA CRÍTICA A LOS GÉNEROS LITERARIOS

El texto como propuesta es audaz y trasgresor. El término Poética nos lleva indefectiblemente a Aristóteles cuya poética es un tratado.

¿Por qué un autor, probado en el cuento y en la novela? Se detiene a escribir una poética, la poética es ante todo una cárcel, la poética es brújula y prisión. Ya que los grandes libros normativos suelen emanar de sujetos estériles o al menos indiferentes a la creación. Y por lo general el creador prolífico ignora y evade la norma. El nuestro, es un autor prolífico, libre y fértil. En su prosa hay risas, familias, manos entrelazadas, generosidad, sabores, paisajes abiertos, profundidad oceánica, bestiarios y esperanza.

Nuevamente, ¿para qué la cárcel, para qué la brújula? Indagar en esta pregunta es indagar en la personalidad de nuestro autor, en las capas sutiles que conforman su espíritu creativo. En uno de sus poemas, se define como un freak, el nuestro es un autor lúdico, que se concentra jugando, el juego se justifica a sí mismo, como técnica y como mantra.

El autor nos ha dicho de manera indirecta y sutil que la poética no debe ser una cárcel. La quema de la correspondencia refuta y revitaliza la concepción tradicional de Poética, cuando entendemos esto, el freak se transforma en el Maestro, quien ya sabía que los siglos y las

tradiciones han reducido la rigidez de los géneros al grado de requisito, sabía también que cada texto es la propuesta viva, palpitante de un nuevo género. Su poética, es poética.

Si Roberto Ransom quiso hacer esto, acertó. La poética como género, en su sentido más estricto y literario, debe ser práctica poética, creación. Porque según el adagio, el ejemplo arrastra.

Para cuestionar a Aristóteles, la quema de la correspondencia incorpora narraciones, ensayos, notas, poesía en español e inglés, citas y correspondencia electrónica. Aunque en sus elementos es diverso, el texto se lee como un continuo viaje por la vida y personalidad del autor.

II. EJERCICIO CREATIVO DE INTROSPECCIÓN (POÉTICA DE LA INTROSPECCIÓN)

120 Para desarrollar esta hipótesis debemos atender a la parte introspectiva del texto, desde las terapias, la hipnosis, las historias del abuelo irlandés, la búsqueda de la tradición celta, celta-cristiana, la vocación tempranamente encontrada de la literatura. Para entender la poética ransomiana, es importante destacar su naturaleza híbrida, o múltiple, o si se quiere dividida. Ransom Carty es un poeta mexicano-irlandés que se debate entre su infancia anglófona que se escurre en los poemas maravillosos, que nos dicen su paciencia y sus preguntas fundamentales, sus deberes cotidianos. Y su juventud hispánica, juventud de ruptura y rebeldía, de ímpetu y de afirmación. Pero la lengua shakesperiana no lo abandona, diré mejor la lengua Joyceana, regresa desde la duda permanente ¿debería haber escrito este texto en la lengua de mis mayores?

El autor regresa a su pasado celta a través del examen de su arte, de su estética, puedo inferir que las claves de su laberíntica son reflejos de esa búsqueda y de esa incorporación. Ya que, así como en el arte celta, no existe la prisa, las mejores narraciones de Ransom son como dibujos, delicados y precisos, musicales o mejor dicho dancísticos dónde la novedad no se asoma porque no se le requiere. El dibujo es su propio ritmo.

IV. COLECCIÓN, MOSAICO DE COSAS BELLAS.

Si como decía Enrique Servín, el lenguaje poético implica activar todas las funciones del lenguaje en su máxima capacidad. *La quema de la correspondencia*, es un libro cuya principal virtud es la capacidad de su autor de coleccionar la belleza, la probidad y utilidad del lenguaje. Este libro se agigantará con el tiempo, porque los lectores, asentada

la historia, tienden a apreciar su belleza con claridad y merecida devoción. Y a pesar de ser un compendio de textos diversos asidos por fechas concretas, la belleza que les une les garantiza una vida larga. El mérito de la utilidad radica en que éste es un texto que nos impone la labor creativa, es, por tanto, un manual efectivo. El oficio y capacidad lectora de su autor se plasma a través de las valiosas citas a sus autores cercanos, estas citas sirven de puente para cultivar nuestro propio acervo (una poética también debe ser eso). En cuanto a la probidad, es casi imposible desmentirla, Dios se encuentra presente en cada línea, a pesar de la depresión, el secuestro y la corrupción. A pesar de la amenaza del título de este libro. ■

